

Ray Bradbury, autor de Minotauro

Martín Felipe Castagnet (UNLP, IdIHCS-CONICET)

Crónicas marcianas (1955) fue el primer libro de Ray Bradbury editado en castellano, y también el primer libro publicado por Ediciones Minotauro; desde entonces sus caminos quedaron enlazados. Este trabajo propone un seguimiento de la obra del autor norteamericano en el catálogo de Minotauro, con especial atención a su relación con Francisco Porrúa, editor y fundador del sello, y con todos los demás agentes del mundo editorial involucrados en la producción de sus libros.

Crónicas marcianas inauguró la editorial el 8 de agosto de 1955, con traducción de Porrúa bajo el pseudónimo Francisco Abelenda. Sin embargo, no fue la primera publicación de Bradbury en el país: Rodolfo Walsh ya había publicado “El enano” en la revista *Leoplán* (número 485, septiembre de 1954) y Héctor Germán Oesterheld había publicado “Encuentro nocturno” y “El marciano” meses antes en la revista *Más allá* (número 20, enero de 1955).

Bradbury nació dos años antes que Porrúa, en un pequeño pueblo de Illinois llamado Waukegan. Desde 1938 y hasta fines de la década siguiente, Bradbury se mantuvo vendiendo cuentos en revistas *pulp* como *Weird Tales*, *Astounding Science-Fiction* o *Amazing Stories*, y luego también a *slicks* como *Harper's* y *Californian*. En junio de 1949 su agente le organizó un viaje a Nueva York para conocer editores. En una célebre cena, el nuevo editor de ciencia ficción de Doubleday, Walter Bradbury (sin parentesco), le sugirió a Bradbury que sus cuentos publicados en las revistas *pulps* podrían ser reunidos como una secuencia interconectada bajo el título de *The Martian Chronicles*. “What about all those Martian stories you've published in the past four years? Isn't there a common thread buried there? Couldn't you sew them together, make some sort of tapestry, half cousin to a novel?” (Bradbury, 1990). Este procedimiento se volvió habitual en la ciencia ficción bajo el nombre de “fix-up”, en una década en la que los autores del género estaban migrando de las revistas *pulp* hacia la publicación en libro. Los cuentos eran editados para vincularlos entre sí y se les agregaba material nuevo, como un relato marco u otras narraciones intersticiales.

La recepción de *The Martian Chronicles* se benefició gracias a un encuentro fortuito que terminó repercutiendo a favor de Minotauro. En julio de 1950 Bradbury se encontró por azar en una librería de Los Ángeles con el respetado novelista y crítico

británico Christopher Isherwood. Bradbury tomó su propio libro de la estantería, lo dedicó y se lo entregó como regalo (Bonilla, 2013). Para el 25 de ese mismo mes Isherwood había escrito una reseña, que se publicó en las páginas 56 a la 58 del número de octubre de ese mismo año en la recién aparecida *Tomorrow*, que luego acompañó con otras sobre Katherine Mansfield, George Santayana, Stephen Spender, Robert Louis Stevenson, and H.G. Wells (Eller, 2011). Esta reseña de Isherwood y su subsecuente amistad fue el espaldarazo que Bradbury necesitaba.

Isherwood's friendship had a more public impact on Bradbury's career; over the next decade Isherwood would periodically lecture and write about his young friend and grouped him among such other emerging American writers as Norman Mailer, Truman Capote, and William Styron. Bradbury's qualities as a prose poet were eventually recognized by an even wider base of British literary figures as his science fiction grew in popularity abroad (in fact, his science fiction would always be more popular in Britain than his other chosen subjects). Isherwood probably led his cousin, Graham Greene, as well as longtime friends W.H. Auden and Stephen Spender, to Bradbury's work, for they all developed an interest in his fiction. C.S. Lewis discovered Bradbury through his correspondence with Tony Boucher and through the pages of Boucher's *Magazine of Fantasy & Science Fiction*, and found him to be "the real thing", a master of the delicate balance between science and fantasy. Other British writers with high regard for Bradbury's stories and books soon came to include Dylan Thomas, Kingsley Amis, Angus Wilson, J.B. Priestley and the increasingly popular Arthur C. Clarke, whom Bradbury would meet in 1953. Even the venerable W. Somerset Maugham read and enjoyed Bradbury's stories in the late 1950s.

(Eller, 2011: 212)

El libro fue publicado en Reino Unido como *The Silver Locusts*, la metáfora sobre los cohetes que titula uno de los capítulos intersticiales, debido a la reluctancia del editor Rupert Hart-Davis de encapsularlo en los límites del género y más cerca de libros como *1984*. "The new title fit the British publisher's sense of what the book was all about — the metaphor placed science within the context of a poetic imagination more concerned with truth than fact" (Eller y Touponce, 2004: 124-5). Hart-Davis le pidió una introducción a Isherwood, quien declinó porque nunca escribía ese tipo de textos,

pero sí publicó una segunda reseña totalmente nueva en el *Observer* de Londres para la salida del libro.

Cinco años más tarde, Porrúa incluyó en las solapas el siguiente comentario: “Christopher Isherwood, el famoso autor de *Adiós a Berlín* ha escrito que *Crónicas marcianas* es el mejor libro norteamericano de los años posteriores a la segunda guerra mundial”; en una reedición, Porrúa directamente incluyó una cita de la reseña de Isherwood en la contratapa: “Mi favorito entre todos los libros de los jóvenes escritores norteamericanos... Un talento insólito (Christopher Isherwood)”.

Fue precisamente la mención a Isherwood lo que convenció a Borges de leer el libro. Porrúa había conocido a Borges en un ciclo sobre poetas ingleses en el Instituto de Lengua Inglesa.

A Borges lo conocía muy por encima, recién después nos conocimos más. Lo llamé y le dije que le iba a pedir un prólogo para un libro. Nos juntamos en la confitería La Fragata, en la calle Corrientes, y hablamos un rato, a él le gustó mucho, le llamaron la atención las alabanzas de Christopher Isherwood que había en la contratapa y se lo llevó, pese a que nunca había leído nada de Bradbury. A los pocos días me llamó y me dijo que ya tenía el prólogo.

(Porrúa en Castagnet, 2012)

1955 fue un hito en la vida de Borges, que fue designado director de la Biblioteca Nacional el 21 de octubre y asumió el 25 de ese mes (Tesler, 2013); el libro de Bradbury salió en agosto. Dado que nunca salió una edición sin el prólogo borgeano, se debe entender que ese ejemplar fue una temprana versión de imprenta. En este prólogo, Borges nunca habla de “ciencia-ficción” sino de *science fiction*, al que en una nota denomina “monstruo verbal”, y de “fábula o fantasía de carácter científico”, al que considera el más moderno de los géneros; su presencia en el inicio del libro, a la vez, funciona como un instrumento de legitimación del género.

[Porrúa] también tuvo la astucia de pedirle un prólogo a Jorge Luis Borges, que entonces sí era una figura camino a la consagración absoluta. “¿Qué ha hecho este hombre de Illinois, me pregunto, al cerrar las páginas de su libro, para que episodios de la conquista de otro planeta me llenen de terror y de soledad? ¿Cómo pueden tocarme estas fantasías, y de una manera tan íntima?”, se preguntaba el autor de *Ficciones* antes de que Bradbury se subiera a la nave espacial. En esas líneas introductorias Borges colocaba a la ciencia ficción en línea con las mejores obras literarias sin restricción de género.

(De Ambrosio, 2015)

La estrategia de convocar a Borges le valdría a Bradbury de un prestigio ineludible, pero bien podría haberle generado un competidor. Años más tarde, Borges le confesó a Porrúa que lo primero que hizo en cuanto hubo entregado el prólogo para el libro de Bradbury fue tomar un taxi y correr a proponer a la editorial Emecé crear una colección dedicada a la ciencia ficción. Los de Emecé le dijeron “no publicamos eso, ese género inferior” (Porrúa en Castagnet, 2012).

El segundo de los libros de Bradbury en Minotauro fue *El hombre ilustrado*, que también presenta una colección de historias interconectadas e incluye cuatro cuentos espaciales que no habían logrado ser asimilados al libro sobre Marte. En el original, Bradbury había pedido dejar de utilizar el logo “Doubleday Science-Fiction” en la cubierta de sus próximos libros. Su editor Walter Bradbury aceptó dejar de utilizar el logo y reemplazarlo por “stories by the author of *The Martian Chronicles*”. Esto fue eventualmente replicado por Porrúa, que eventualmente eliminó el “ciencia ficción” de las cubiertas de Minotauro.

Una de las novelas más importantes del catálogo de Minotauro, *Fahrenheit 451*, fue publicada originalmente como una *nouvelle* titulada *The Fireman* en el quinto número de la revista *Galaxy*, febrero de 1951; luego, ante la presión de un editor de Ballantine, Bradbury duplicó la cantidad de palabras y la transformó en una novela, que salió publicada por Ballantine Books en octubre de 1953. Al poco tiempo salió una versión en tapa dura que incluía los cuentos “The Playground” y “And the Rock Cried Out” (luego discontinuados en inglés, siguen presentes en la edición de Minotauro hasta el día de la fecha).

En su contratapa a la edición en castellano de 1958, Porrúa señala la vinculación entre Bradbury y *Les Temps Modernes*: “Traducido ya a casi todos los idiomas, presentado en Francia por Jean Paul Sartre en su revista *Les Temps Modernes*, publicado en Rusia con un elogioso prólogo de Alejandro Kazantset, *Fahrenheit 451* es ya justamente conocido en casi todo el mundo como uno de los libros más hermosos y crueles de nuestra época”. La revista de Sartre dio origen a Minotauro gracias a un artículo de Boris Vian y Stephen Spriel sobre el nuevo género de la ciencia ficción, entre los que destacaban al “poeta” Bradbury.

A fin de ahondar en esa caracterización como poeta, en 1961 Porrúa abrió esta nueva colección para poder alejarse del rótulo “ciencia-ficción”: Spectrum. La mayoría de los títulos de la colección pertenecen a Bradbury, lo que fue dando forma a lo que

posteriormente se convertiría en la Biblioteca Ray Bradbury. Hay cinco colecciones de cuentos (*Las doradas manzanas del sol*, 1962; *Remedio para melancólicos*, 1969; *El país de octubre*, agosto de 1971; *Fantasmas de lo nuevo*, junio de 1972; *Las maquinarias de la alegría*, enero de 1974) y una novela (*La feria de las tinieblas*, noviembre de 1974).

Remedio para melancólicos ya había sido publicado en 1965 en la colección Galaxia de la editorial española Vértice, bajo el título *Medicina contra la melancolía*. *El país de octubre*, al igual que su original *The October Country* (Ballantine Books, 1955), es una reedición y revisión de quince de los veintisiete cuentos incluidos en *Dark Carnival*, el primer libro de Bradbury, publicado en octubre de 1947 por Arkham House, un pequeño sello de Sauk City, Wisconsin, con una tirada de 3.112 copias. August Derleth había fundado la editorial en 1939 para publicar y continuar la obra de su mentor H.P. Lovecraft, quien lo homenajeó con su personaje «le Comte d'Erlette». Durante mucho tiempo Bradbury se negó a reeditar *Dark Carnival*, dado que se superponía con *The October Country*, hasta que en 2001 permitió una edición limitada de Gauntlet Press con cinco cuentos adicionales y una nueva introducción.

Bradbury abandonó el terror gótico luego de *El país de octubre*, con la sonora excepción de la siniestra *La feria de las tinieblas*. Al igual que ocurrió con otros libros de la editorial, el título de la traducción procede de la edición en francés: el ominoso *Something Wicked This Way Comes*, una frase de las Brujas de *Macbeth* al inicio del cuarto acto, en 1964 se transformó en *La Foire des ténèbres* en traducción de Richard Walters para la colección Présence du futur de ediciones Denoël.

Con *Fantasmas de lo nuevo*, en cambio, es Porrúa el que tomó la iniciativa de cambiar el título. El título proviene de uno de los cuentos del libro: “The Haunting of the New”. El original es *I Sing the Body Electric!*, un famoso verso de Whitman que a su vez titula otro de los cuentos de la antología, basado en el único capítulo con guión de Bradbury para el programa de televisión *The Twilight Zone*, específicamente su episodio número cien del 18 de mayo de 1962. Este cuento fue traducido por Aurora Bernárdez en el cuerpo del libro como “Canto el cuerpo eléctrico” y también da título a la edición francesa de Denoël, *Je chante le corps électrique*.

Además de la colección Spectrum, Porrúa usó la categoría “Fuera de colección” para publicar libros que difícilmente podían considerarse fantásticos: es lo que ocurrió con *El vino del estío* de Bradbury, publicado en septiembre de 1960 con un formato de caja apenas más grande que el estándar de la editorial. Es el cuarto libro de

Bradbury en el catálogo. Originalmente titulada *Dandelion Wine* ('Vino de diente de león') y publicada cuatro años después de *The Golden Apples of the Sun*, esta novela difiere de las anteriormente publicadas.

Bradbury's *Dandelion Wine* was very different from anything he had written to that point. While his early horror and science fiction tales had the sense of nostalgia found throughout the body of his work, *Dandelion Wine* skewed the nostalgia / horror balance almost completely to one side. (...) Certainly I would tell anyone wanting to know what makes Ray Bradbury the human being he is to read *Dandelion Wine*, and anyone wanting to know what makes Ray Bradbury the renowned writer he is to read *The October Country* or *The Martian Chronicles*.

(Todds, 1999)

Este libro es una de las obras más personales del autor, y significativamente está protagonizada por el alter ego de Bradbury: Douglas Spaulding, su segundo nombre y el apellido de su madre respectivamente. Esta nueva aproximación intimista debe haber provocado la necesidad de publicar la novela por fuera de la colección principal, que en ese momento todavía contaba con la etiqueta "ciencia-ficción" en su cubierta y volvía inviable la inclusión de un libro de memorias *avant la lettre* como *El vino del estío*.

Bradbury was already arranging to have the three slick sales published under his real name, and on September 11th he revealed his identity to Congdon in a letter that also outlined his first plans for a novel. It involved the sometimes unbridgeable differences between adults and children, and it would eventually involve into the *Summer Morning*, *Summer Night* materials that produced both *Dandelion Wine* and *Farewell Summer*.

(Eller, 2011: 127)

En el epílogo a *Farewell Summer* (2006), Bradbury cuenta que esta novela completaba el arco argumental de *Dandelion Wine*. "When I delivered it to my publishers they said, 'My God, this is much too long. Why don't we publish the first 90,000 words as a novel and keep the second part for some future year when it is ready to be published'" (Bradbury, 2006: 207-8). Ese año del futuro terminó siendo cincuenta años después. En castellano fue publicada como *El verano del adiós* en el 2008, la última novela publicada en vida del autor.

Por último, casi cuarenta años de la publicación después de *Ubú rey* de Alfred Jarry (1957), hasta entonces la única obra de teatro de Minotauro, Porrúa editó *Columna de fuego y otras obras para hoy, mañana y después de mañana*, un libro con obras de teatro de Bradbury. El libro tiene su primer antecedente en una carta fechada en mayo de 1962, cuando el autor le envió a Porrúa cinco de sus obras con la esperanza de que las puedan producir en Buenos Aires.

Finalmente *Columna de fuego* fue publicado en ocasión de la visita de Bradbury a la Feria del Libro de Buenos Aires en abril de 1997, aunque con otras obras a las mencionadas en la carta de 1962. Esa visita fue tan exitosa que tuvo que salir del predio escoltado por la policía y recibió tantos regalos que, según se dijo, regresó al hotel con tres bolsas, una botella de vino en una mano y la corbata en la otra (Alonso, 2006).

La última noche junté a Paco y a Bradbury en la habitación del hotel y tenía cincuenta libros sobre la cama para que firmara a todos mis amigos. Pedí una botella de champagne y Paco me dijo: “¿Pero por qué pedís esto si yo no tomo?”. Escuchame una cosa, ¿vas a estar vos solo? Bradbury se lo tomó todo. Después Paco me dijo: “¿Y por qué le traés todo eso? Se va a cansar, se va a pudrir de firmar”. Bradbury estaba como un chico con juguetes; yo había metido un papelito dentro de cada uno y él solamente ponía el nombre y un signo de admiración. Cuando llegó a uno que decía “Paco” añadió varias cosas más y se lo entregó. Paco se quedó mudo, boquiabierto, no tenía ningún libro firmado por Bradbury.

(Souto en Castagnet, 2015)

Esa Feria fue también la oportunidad perfecta para montar una de sus obras recién publicadas en castellano. Ernesto Schoo recuerda la génesis de la puesta, ocurrida en un restaurante hindú de la calle Arenales mientras cenaba con Porrúa, Bradbury y su mujer.

Al enterarse de que yo dirigía en ese momento el San Martín, el famoso escritor, apasionado por el teatro, me propuso montar una de sus obras. Le expliqué que lo haría con el mayor gusto pero al año siguiente, porque ya no quedaba espacio en la programación. Porrúa sugirió: “¿Por qué no hacen una lectura de uno de sus cuentos, en alguna de las salas?” Comenté al día siguiente esta posibilidad con dos miembros del consejo asesor, actores y directores ambos de probada eficacia, Jorge Petraglia y Daniel Ruiz (ya fallecidos hoy),

quienes acordaron leer y representar un texto que les pareció adecuado, *The Fog Horn*. No sé en cuál de los libros de Bradbury se encuentra: es la conmovedora historia de un enorme animal prehistórico, preservado en lo más hondo del mar, que confunde el bramido de la sirena de un faro -que, además de luz, usa el sonido para prevenir a los barcos en una costa peligrosa- con el llamado de amor de una hembra de su especie, y surge del océano para aparearse con ella. Tiene ribetes casi cómicos, y otros patéticos; tanto, que a su modo me recuerda algo a Chéjov (un Chéjov que cultivase el género fantástico), hábil malabarista con ambos sentimientos. Lamento reconocer que el espectáculo -excelente- no tuvo la repercusión debida, por falta de promoción adecuada y también, supongo, por el horario: tuvimos que hacerlo a las cinco de la tarde, para no interferir con las funciones habituales.

(Schoo, 2012)

“The Fog Horn”, traducida por Marcial Souto como “La sirena”, es una de las tres obras presentes en *Columna de fuego*, y adapta el cuento homónimo incluido en *Las doradas manzanas del sol*.

Bibliografía

Bonilla, Juan. “Un gran poeta: Ray Bradbury”. *El Mundo*, 7 de noviembre de 2013. Web. Fecha de acceso: 5 de noviembre de 2017.

Bradbury, Ray. “El enano”. Buenos Aires: revista *Leoplán*, número 485, septiembre de 1954.

---. “Encuentro nocturno” y “El marciano”. Buenos Aires: *Más allá*, número 20, enero de 1955.

---. *Crónicas marcianas*. Buenos Aires: Minotauro

---. *El hombre ilustrado*. Buenos Aires: Minotauro

---. *Fahrenheit 451*. Buenos Aires: Minotauro

---. *El vino del estío*. Buenos Aires: Minotauro, 1960.

---. *Las doradas manzanas del sol*. Buenos Aires: Minotauro, 1962

---. *Remedio para melancólicos*. Buenos Aires: Minotauro, 1969

---. *El país de octubre*. Buenos Aires: Minotauro, 1971

---. *Fantasmas de lo nuevo*. Buenos Aires: Minotauro, 1972

---. *Las maquinarias de la alegría*. Buenos Aires: Minotauro, 1974

- . *La feria de las tinieblas*. Buenos Aires: Minotauro, 1974.
- . *The Martian Chronicles. The 40th Anniversary Edition*. New York, Doubleday, 1990.
- . *Columna de fuego*. Buenos Aires: Minotauro, 1997.
- . *Farewell Summer*. William Morrow and Company, 2006.
- . *El verano del adiós*. Buenos Aires: Minotauro, 2008.
- Castagnet, Martín Felipe. Entrevista a Francisco Porrúa, 29 de diciembre de 2012. Transcripción inédita.
- . Entrevista a Marcial Souto, 12 de diciembre de 2015. Transcripción inédita.
- De Ambrosio, Martín. “Hace 60 años Crónicas marcianas y Minotauro mostraron el futuro”. *La Nación*, 27 de agosto de 2013. Web. Fecha de acceso: 5 de noviembre de 2017.
- Eller, Jonathan R. y Touponce, William F. *Ray Bradbury: The Life of Fiction*. Kent State University Press, 2004
- Eller, Jonathan R. *Becoming Ray Bradbury*. Chicago: University of Illinois Press, 2011.
- Schoo, Ernesto. “Cuando Bradbury estrenó en Buenos Aires”. *La Nación*, 30 de junio de 2012. Web. Fecha de acceso: 5 de noviembre de 2017.
- Tesler, Mario. “Cuatro directores en un año para la Biblioteca Nacional”. Evaristo Cultural, 2013. Web. Fecha de acceso: 5 de noviembre de 2017.
- Todds, Georges D. “The SF Site Featured Review: Dandelion Wine”. *SF Site*, 1999. Web. Fecha de acceso: 5 de noviembre de 2017.